

# De la narrativa criminal francesa

más Libros

LUIS ALONSO GIRGADO



**CRÍMENES A LA FRANCESA ANTOLOGÍA**  
Editorial Siruela, 2018

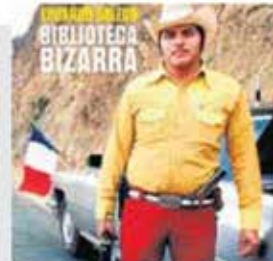
pansión a través de nuevos países (los nórdicos sobre todo) y de numerosas variantes o modalidades.

Crímenes a la francesa nos acerca, como si de un buen museo se tratase, a la prehistoria u orígenes de lo criminal detectivesco que en Francia (y también en España) se transmitió: a) En las páginas de prensa (en el faldón o parte inferior de las primeras) de forma fragmentaria y por entregas. b) En pliegos o cuadernillos de periodicidad trimestral, quincenal, etc. que el público coleccionaba. En ambos casos estamos ante la "literatura de folletín", que fue "de feuilleton" (en castellano "folletón") en Francia. Cultivadores de lo folletinesco en ambas plataformas puros de gran éxito hay que destacar a P. A. Ponson du Terrail, creador del delincuente Rocambole; P. Souvestre y Louis Feuillade, creadores de Fantomas; E. Gaborieau, que dio vida al comisario Lecog; G. Leroux, inventor del detective J. Roulettabille o Maurice Leblanc, de quien procede Arsène Lupin, un "caballero del crimen", valga la paradoja. A partir de 1830 este impactante folletinismo de lo criminal-policíaco se iniciaba en Francia.

Esta veintena de recuperados textos nos muestran, primero, un variado elenco de crímenes en historias que poseen a veces un tono moral o ejemplarizante. La trama exhibe elementos complementarios como el amoroso-sentimental, el de viajes y aventuras, las materias social y judicial, el misterio y la intriga. La prosa, cuidada con esmero y detallista, está fuertemente literaturizada y hunde sus raíces en el Romanticismo. Por ella asoman elementos melodramáticos o fantásticos con cierta dosis de truculencia. Piezas como "Mateo Falcone", "El barrilito", "El hacha de oro" o "Los dos retratos" son de lo mejor de estas páginas en la modalidad de relato corto.

El gran Balzac tradujo al francés algunas de las más célebres historias de E. A. Poe. Este le correspondió creando a su detective francés Auguste Dupin (al que paseó en "Los crímenes de la calle Morgue" por escenarios parisinos), que fue considerado modelo de Sherlock Holmes de sir Arthur Conan Doyle. La literatura crece y se desarrolla a partir de sí misma y la evolución del género policíaco-detectivesco-criminal así lo confirma. La creación innovadora, poseedora de luz propia, es exclusiva de algunos contados genios a lo largo de los siglos: Dante, Cervantes, Shakespeare, Goethe, Faulkner, Borges...

## EDUARDO HALFON: DE VIDA Y DE LITERATURA



El narrador guatemalteco Eduardo Halfon parece ser uno de esos escritores a quienes todo se les presenta en forma de literatura. Sus libros resultan ya numerosos pero breves y, en su inmensa mayoría, resultan ser recopilaciones de pequeños grupos de relatos que suelen abordar una serie de motivos a los que el autor vuelve con cierta frecuencia y que son los que identifican —motivos reiterados— su mundo de ficción. El más reciente que hemos leído es *Biblioteca bizarra* (Ed. Jekyll y Jill, 2018), un volumen que reúne seis relatos escritos entre 2010 y 2017 y aparecidos en publicaciones diversas de prensa. El conjunto de estos textos nos recuerda, una vez más, que la literatura procede, en gran medida, de la propia literatura y que la va reinventando, reescribiendo a lo largo de los siglos. Es así mismo evidente que en este libro vida y literatura se enlazan y alternan; y al decir literatura nos referimos al propio escritor, a su obra, a otros escritores y obras (W. Carlos William, Chéjov, Lewis Carroll, etc.). La vida discurre por geografías personales, familiares, históricas y se escinde entre Estados Unidos y Guatemala. Es fundamental aquí el hilván autobiográfico que lleva a Halfon a referencias inquietantes sobre la muerte y la violencia en su país, sobre el que "Mejor no andar hablando demasiado..." (p. 108), hasta la evocación de su paternidad, las alusiones a personajes de su familia o algunos de sus viajes para apoyar iniciativas culturales en países de Hispanoamérica. Cultura literaria, escritura cuidada que profundiza en la realidad observada y testimonia críticamente la vida guatemalteca son claves de este libro que mirada inteligente e interesante escritura. La de un Halfon que siempre nos interesa. También en este libro, desde luego.

## MAROSA DI GIORGIO: TEXTOS BREVES



De ascendencia italiana, es Marosa di Giorgio (1932-2004) una original escritora uruguaya. Original y polifacética, aunque seguramente su notable obra poética prima sobre el resto de sus trabajos. En todo caso, aparece en esta página su último libro, *Otras vidas* (Ed. Adriana Hidalgo, Buenos Aires, 2018), que es un recopilatorio de prosas breves de variada condición: semblanzas, entrevistas, reseñas mínimas, notas bibliográficas, etc. Con pocas excepciones (Eduardo Acevedo, Amanda Berenguer, Delmira Agustini), los textos son de ceñida brevedad, de máxima síntesis expresiva. Los ángulos de análisis de las "otras vidas" son singulares a partir de la particular relación de la autora con ellas... que resultan ser colegas, amigas (la mayoría) a las que lee (ha leído) y admira. La combinatoria de vida y obra, aunque esta tenga privilegiado espacio, orienta la conformación temática de estos escritos. Otras vidas tiene vocación de catálogo o inventario, aunque en este caso la información —que la hay y revela a una buena lectora que activa su memoria personal y a veces íntima— se formaliza en forma subjetiva, opuesta a cualquier academicismo, y se manifiesta en un lenguaje impregnado de lirismo, de visible brillantez estética y perceptible sensibilidad, como se advierte en "Señales mías", texto autobiográfico que precede al conjunto que empieza así: "Vine a la luz en este florido y espejeante Salto del Uruguay...". Un bellissimo libro de Marosa compilado por Nidia di Giorgio.

Una de las funciones primordiales de la literatura es —a través de la palabra— poner orden (ficticio) en el caos (real), esto es, claridad en la confusión. Tal es la tarea de historiadores y críticos frente a la panorámica literaria, tantas veces confusa y mal delimitada o imprecisa. Para ejemplificar esto último podemos acudir a un libro, concretamente una interesante antología, *Crímenes a la francesa* (Siruela, 2018), del que es Mauro Armiño editor literario, en este caso antólogo, prologuista y anotador textual, y que agrupa un total de veintidós textos, entre largos y muy breves, correspondientes a narradores franceses cultivadores del relato o de la novela criminal (con su acarreo de búsqueda, investigación, misterio, viajes, aventuras, delitos diversos, personajes del mundo del hampa, etc.). Algunos de ellos tan conocidos como Balzac, Maupassant, A. Dumas, P. Merimée, G. Apollinaire, M. Leblanc y algún otro. Este volumen se corresponde en buena medida con el ya comentado aquí, *Detectives victorianas*, editado también por Siruela, pues ambas literaturas —inglesa y francesa— fueron pioneras —a partir de finales del siglo XVIII— del relato detectivesco, policial o criminal en el que misterio, terror y crimen tuvieron destacado protagonismo. Fue sin embargo un norteamericano, E. A. Poe, quien en 1840 ponía los cimientos al que, andando el tiempo, iba a triunfar como género negro, hoy en plena ex-